

# LA COSA MÁS HERMOSA QUE PODEMOS EXPERIMENTAR ES EL MISTERIO

TECNOACADEMIA MEDELLÍN, LÍNEA DE ELECTRÓNICA Y ROBÓTICA, CENTRO PARA EL DESARROLLO DEL HÁBITAT Y LA CONSTRUCCIÓN, REGIONAL ANTIOQUIA



*Desde el inicio de los tiempos el ser humano se ha intrigado por lo desconocido, llevándolo así a pensar y cuestionarse todo lo que le sea posible*

preguntas como: ¿Por qué el cielo es azul? ¿Por qué siempre vemos solo un lado de la luna? ¿Cómo ven los murciélagos en la noche?, que para muchos podría parecer que tienen respuestas obvias, para otros son cosas que merecen más atención y ser analizadas en detalle.

Hola, seguramente muchos de los que estarán leyendo esto no me conocen y posiblemente no lo hagan en un futuro próximo, pero soy a lo que podrían llamar un “participante activo” en Tecnoacademia. ¡Si estás leyendo esto es porque directa o indirectamente tú también lo eres!

Desde hace ya 7 años, empecé mi proceso en este lugar icónico para muchos y desconocido para otros. Como le sucede a gran parte de la población, mi mente se encontraba cerrada a muchas cosas, pocas eran las veces que me preguntaba ¿y esto cómo funciona? o ¿esto por qué pasa cada tanto? Pero desde el primer día que pisé el suelo de Tecnoacademia, me di cuenta de que era mucho más lo que no sabía que lo que sabía. Desde ese día me volví parte de algo enorme, que iba

a cambiar mi vida constante y abruptamente muchas veces, pero yo aún no me había dado cuenta.

Durante mis primeros 2 años en Tecnoacademia empecé a descubrir cosas nuevas y maravillosas una tras otra, me introduje en un mundo de conocimiento para el que todavía no estaba listo, no era una persona lo suficientemente responsable o consciente de lo que hacía como para notarlo.

En estos 2 años terminé mi ciclo de formación, pero me encariñé tanto con el lugar que pensé: “bajo ninguna circunstancia puedo salir de aquí” y así fue, empecé un proyecto con Samuel, quien era en ese entonces mi profesor (inicié en la línea de diseño y prototipado), esto fue un intento fallido pues nunca hubo avances, investigación, ni nada por el estilo; pero hacer parte de eso me había brindado otro año más en Tecnoacademia.

En este tercer año, asistí a un programa llamado Clubes de Ciencia, el cual me dio aún más razones para seguir con mi proceso de formación, así que inmediatamente puse manos a la obra y empecé a pensar en un proyecto de investigación o alguna competencia en la cual participar para así “justificar” mi estadía en Tecnoacademia por tanto tiempo de más.

Encontré la oportunidad perfecta en la competencia de circuito solar EPM, en la que no eran necesarios demasiados conocimientos para tener buenos resultados. Me presenté por primera vez con mi nuevo instructor Esteban Sepúlveda, (quien sería un personaje determinante en el resto de los años que estaría en Tecnoacademia). Llevamos a cabo un proceso de diseño y construcción de nuestro robot, en este



caso un carro solar, para poder hacer parte de la competencia; pero por errores que cometimos en el proceso (mayormente por mi parte) no pudimos competir, pero aun así pudimos aprender bastante de la experiencia.

***El año siguiente (2018) volví a participar en el proyecto del circuito solar, con un nuevo equipo, con más disposición y motivación para ganar.***

Para no alargar la historia ¡nos fue de maravilla! No quedamos entre el deseado top 3, pero toda experiencia es ganancia. Gracias a nuestros resultados en esta competencia nos invitaron a hacer parte de otro evento llamado CT+I, en el cual teníamos que exponer un proyecto de investigación en la ciudad, allí no nos fue tan bien como esperábamos ya que no logramos clasificar a la siguiente etapa, pero como dirían por ahí “las risas no faltaron”.

Mi equipo y yo seguimos igual de unidos después de eso, tanto que empezamos a buscar competencias, exposiciones y todo

a lo que pudiéramos inscribirnos para mostrar nuestro proyecto y nuestras ganas de llevarlo adelante.

*Con el tiempo se nos presentaron dos oportunidades de oro, una de ellas fue hacer parte de la exposición de proyectos RedColsi, y la otra fue competir en uno de los retos de la semana de la robótica y la innovación, en ambas nos fue como se esperaba (a pesar de toda expectativa).*

En RedColsi mis dos compañeros mediante una impecable exposición lograron llevar el proyecto a la segunda etapa de la competencia y viajar a Valledupar, pero a pesar del esfuerzo no se logró pasar a una siguiente etapa en la que posiblemente viajarían al extranjero.

Un tiempo después, en la semana de la robótica y la innovación fuimos a una competencia en donde al principio parecía que no teníamos siquiera posibilidades de ganar, nos enfrentábamos con personas experimentadas en el tema, que llevaban años haciendo esto y que tenían más recursos.

***Nuestro instructor nos siguió motivando y apoyando para que lográramos el objetivo y después de noches de traspasos, de esfuerzo, búsquedas de ayuda y mucho más... ¡ocupamos el primer puesto en la competencia de RoboRave Colombia en el reto del fuego!***

Por este logro, se nos otorgó un premio monetario y una invitación a participar del RoboRave Internacional en la prefectura de Kagawa, en Japón, viaje que estaría planeado para el mes de julio de este año, pero pues, ya todos saben porque esto no se pudo, aun así, las esperanzas no se han ido, ya que sabemos que Tecnoacademia seguirá ahí, felicitándonos por todos nuestros logros, apoyándonos con nuestras ambiciones y propiciando todas nuestras locuras.

Quedaron muchas cosas que no pude contar en estas cortas dos páginas, pero seguramente sabrás de todas ellas algún día, recuerda nunca perder ese deseo por aprender, sin más, me despido, atentamente.

***Autor: Jeferson Hurtado Ayala***

***E-mail 1:***

***Jefersonhurtadoayala@gmail.com***

***E-mail 2:***

***Jhurtado1203@misena.edu.co***